
Índice

1. Julia	7
2. Se fue con la tía Julita.....	11
3. La tía Julita	13
4. Mamá.....	17
5. El sueño de Julia	21
6. La mujer con el sombrero de alas anchas	25
7. Nandi	31
8. La comida.....	33
9. El hayedo	37
10. La historia de la tía Julita.....	41
11. El joven misterioso.....	45
12. El tiempo	49
13. El corazón rojo	53
14. Vueltas en círculo.....	61
15. Amancio	65
16. El asesino	69

17. Antonio, el frutero	71
18. La realidad.....	73
19. La flor.....	77
20. Los niños	81
21. Gustavo.....	83
22. Lo que contó Gustavo.....	87
23. Cosas que no encajan	95
24. Amancio	97
25. La abuela y la tía Julita.....	99
26. El claro del bosque	101
27. El bambusal de la tía Julita.....	105
28. Una deuda.....	111
29. Los demás chicos.....	115
30. Manos a la obra	119
31. Casi todos.....	125
32. La tía Julita	129
33. El bambusal de los corazones rojos	131
34. Por fin	135
Apéndice.....	137

Julia

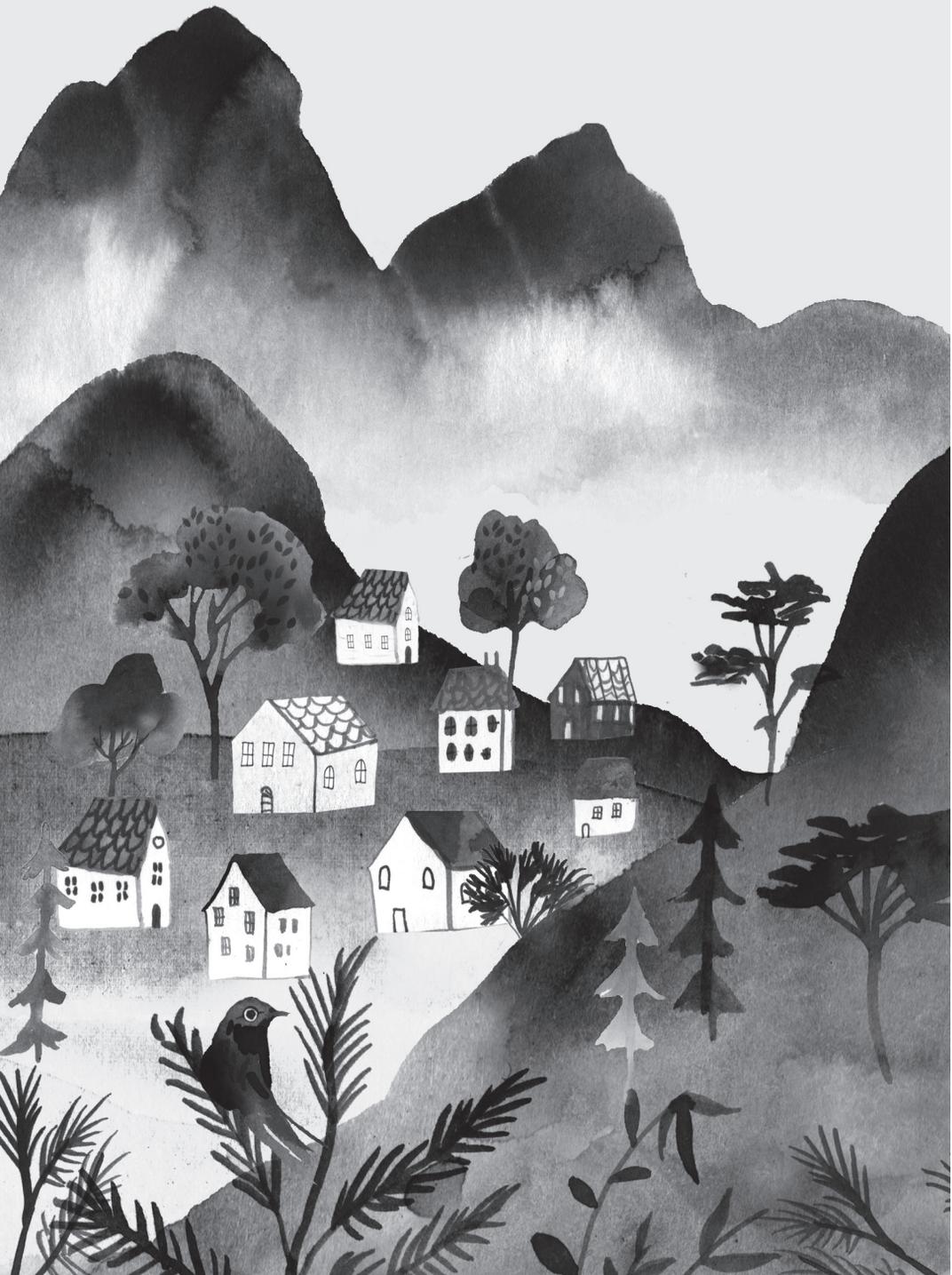
Ese es mi nombre: Julia. Y el de mi tía, la tía Julita.

Nuestro pueblo se llama Los Barrancos, pero no tiene barrancos. Es un pueblo del norte, pequeño y apretado, como muchos otros pueblos. Sin embargo, Los Barrancos es especial. Y no solo por la gente que habita en él. Es especial porque es el único en toda la comarca que tiene un bambusal.

Un bambusal es un bosque de bambú.

El nuestro está en mitad del otro bosque, el de hayas y robles que rodea al pueblo, y no creas que es fácil encontrarlo.

Yo, desde muy pequeña, escuché historias sobre aquel bambusal. Mis padres dicen que el bosque no existe, que todo son leyendas que se inventan los viejos del pueblo que se aburren, que aquí, en



mitad de estas sierras europeas, no crecen los bosques de bambú así como así.

Y eso es verdad.

Yo sé muchas cosas sobre los bambúes. Sé, por ejemplo, que hay muchas clases de bambú distintas. Y que su floración es rara. Algunas especies tardan años y años en florecer, y cuando lo hacen, florece todo el bambusal a la vez y muere.

El bosque de bambú entero muere. Sí, lo has oído bien. Y eso, en ocasiones, trae desgracias, como las invasiones de ratas en los campos de la India o de China que acaban en hambrunas. Porque las ratas se alimentan de las semillas de bambú necesarias para regenerar el bosque.

Yo creo que, a pesar de todo, debe ser bonito ver florecer un bambusal. Me habría gustado mucho ver el nuestro florecido. Pero desconocía dónde estaba, si es que existía. Se decía que solo los más viejos sabían llegar hasta él. Bueno, y mi tía Julita.

Porque el bambusal y mi tía Julita, que en realidad es la tía de mi madre, son casi la misma cosa, aunque parezca increíble. Y los dos guardan una historia. La historia del *bambusal del corazón rojo*.

La historia que te voy a contar y que empieza por el final.

Empieza cuando el bambusal del corazón rojo está a punto de florecer. O eso era lo que yo creía.

© del texto: Mónica Rodríguez Suárez, 2017
© de las ilustraciones: Adolfo Serra, 2017
© de esta edición: Milenio Publicaciones, S.L. 2017
C/ Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida
editorial@edmilenio.com
www.edmilenio.com

Primera edición: octubre de 2017
ISBN: 978-84-9743-788-2
DL L 1000-2017
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L
www.bobala.cat

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.